

28/04/06

JCS

202/11/08

JAR

Seminario Multidisciplinario "Antonio González"  
Bachillerato de Estudios Interdisciplinarios  
Facultad de Humanidades  
Universidad del Puerto Rico  
Recinto de Río Piedras

10P 1733

"ARDIENTE PACIENCIA"

Drama en dos actos  
por  
ANTONIO SKARMETA

© Copyright 1982

Esta obra no puede ser exhibida o publicada sin la expresa autorización, mediante contrato, del autor: Goethestr. 37, 1000 Berlin 12, República Federal Alemana.

Caja XXIV

meliss c.

A Beltrán Skármeta, el 7 de Febrero de 1982,  
cuando cumple dieciséis años.





Pablo Neruda, la periodista Lucrecia Vilabarro, y Antonio Skármeta,  
en la casa del poeta en Isla Negra, en 1966. Foto de Hans  
Ehrmann.

PERSONAJES

PABLO NERUDA	60 años
MARIO JIMENEZ	18 "
ROSA VIUDA DE GONZALEZ	40 "
BEATRIZ GONZALEZ	16 "
POLICIA 1	30 "
POLICIA 2	30 "
SONIDOS *	
LUCES *	

\* Los sonidos y las luces en esta obra tienen rango de personajes.



PRIMER ACTO

I

NERUDA ESTA EN LA PENUMBRA DE ESPALDAS AL PUBLICO AL FONDO DEL ESCENARIO SOBRE UNA TARIMA QUE SUGIERE UN BALCON SOBRE EL MAR. RECIBE EL VIENTO DESDE EL MAR QUE AGITA SU BUFANDA.

MUSICA DE ZAMPOÑA, MUY DULCE. LENTAMENTE ENTRE EL SONIDO DE MAR EN CALMA. GAVIOTAS. SOBRE LA MUSICA Y EL RUIDO DEL MAR, HABLA PABLO. TODOS ESTOS SONIDOS, JUNTO CON LA VOZ DEL SIGUIENTE TEXTO DE PABLO, DEBEN SER GRABADOS Y TRANSMITIDOS EN LA SALA EN STEREO.

PABLO: "Me paso casi todo el año 1969 en Isla Negra. Desde la mañana el mar adquiere su fantástica forma de crecimiento. Parece estar amasando un pan infinito. Es blanca como harina la espuma derramada, impulsada por la fría levadura de la profundidad".

"En el invierno las casas de Isla Negra viven envueltas por la oscuridad de la noche. Sólo la mía se enciende. A veces creo que hay alguien en la casa de enfrente. Veo una ventana iluminada. Es sólo un espejismo. No hay nadie en la casa del capitán. Es la luz de mi ventana que se refleja en la suya".

CESA LA MUSICA DE ZAMPOÑA Y EL RUIDO DEL MAR.

SE DESVANECE LUZ DE PENUMBRA HASTA OSCURIDAD TOTAL.

## II

EN UN COSTADO DEL ESCENARIO, SUGERENCIA DE PUERTA DE LA CASA DE PABLO. LUZ DE SOL CONCENTRADA SOBRE ELLOS. EN CUANTO SE ENCIENDE LA LUZ, PABLO RASGA UN SOBRE. MUY AL EXTREMO UN TELEFONO PUBLICO.

MARIO: ¿De dónde es?

PABLO: De Suecia.

MARIO: ¿Y por qué la abre antes que las otras?

PABLO: Porque es la que más me interesa.

MARIO: ¿Cómo sabe que es la que más le interesa antes que la haya abierto?

PABLO: Porque es de Suecia.

MARIO: ¿Y qué tiene de tan especial Suecia aparte de las suecas?

PABLO: El premio Nobel de Literatura, mijo.

MARIO: ¿Se lo van a dar?

PABLO: Si me lo dan no lo voy a rechazar.

MARIO: ¿Cuánto dinero es?

PABLO: Eso no es lo que cuenta.

(PAUSA)

MARIO: ¿Por qué recibe tantas cartas, don Pablo?

PABLO: ¿Acaso te cansa traérmelas?

MARIO: No, al contrario. Me gusta. En verdad usted es el único que recibe cartas en la isla. Si usted no existiera yo no tendría esta pega.

PABLO: Voy a tratarme de no morirme nunca, para que no quedes cesante.



MARIO:: A mi me gustaría mucho recibir algún día una carta.  
¿Qué se siente?

PABLO:: Depende. Si esperas una carta de amor...ansiedad.

MARIO: Ansiedad es cómo cosquillas, ¿no?

PABLO: ¿Cómo cosquillas? Si.

MARIO: ¿Qué dice la carta?

PABLO: Querido Mario, si me estás hablando todo el tiempo  
no puedo leerla.

MARIO: Perdone, don Pablo.

(PABLO LEE LA CARTA)

MARIO: ¿Y?

PABLO: ¿Hmm?

MARIO: ¿Le dan el Premio Nobel?

PABLO: Puede ser. Pero hay otros candidatos con más chance.

MARIO: ¿Por qué?

PABLO: Porque han escrito grandes obras.

MARIO: ¿Y las otras cartas?

PABLO:: Las leeré despues.

MARIO: ¡Ah!

(PAUSA)

PABLO: ¿Qué te quedaste pensando?

MARIO:: En lo que dirán las otras cartas. ¿Serán cartas de amor?

PABLO: Hombre, yo estoy casado.. ¿Tu conoces a Matilde?

MARIO: Perdón, Don Pablo.

PABLO: Bueno, toma aquí tienes, para que te compres algo.

MARIO: Gracias.

PABLO: Hasta luego.

MARIO: Hasta luego.

(PAUSA)

PABLO: ¿Qué te pasa?

MARIO: ¿Don Pablo?

PABLO: Te quedas ahí parado como un poste.

MARIO: ¿Clavado como una lanza?

PABLO: No, quieto como torre de ajedrez.

MARIO: ¿Más tranquilo que gato de porcelana?

PABLO: (RIENDO) Te ha dado por las metáforas.

MARIO: ¿Don Pablo?

PABLO: Las metáforas, hombre.

MARIO: ¿Qué son esas cosas?

PABLO: Modos de decir una cosa, comparándola con otra. ¿Comprendes?

MARIO: Déme un ejemplo.

PABLO: Bueno, cuando tu dices que el cielo está llorando...  
¿Qué es lo que quieres decir?

MARIO: ¡Qué fácil! Que está lloviendo, pues.

PABLO: Bueno, eso es una metáfora.

MARIO: ¿Y por qué si es una cosa tan fácil, se llama tan complicado?

PABLO: Porque los nombres no tienen nada que ver con la simplicidad o dificultad de las cosas. Según tu teoría una cosa chica que vuela no debiera tener un nombre tan grande como "mariposa". Piensa que "elefante" tiene la misma cantidad de letras que "mariposa" y es mucho mas grande y no vuela. (PAUSA) ¿Qué te quedaste pensando?



MARIO: Que me gustaría ser poeta.

PABLO: Hombre, en Chile todos son poetas. Es más original que sigas siendo cartero. Por lo menos caminas mucho y no engordas. En Chile todos los poetas somos guatones.

MARIO: Es que si fuera poeta, podría decir lo que quiero.

PABLO: ¿Y qué es lo que quieres decir?

MARIO: Bueno, ese es justamente el problema. Que cómo no soy poeta no puedo decirlo.

(PAUSA)

PABLO: ¿Mario?

MARIO: ¿Don Pablo?

PABLO: Voy a despedirme y a cerrar la puerta.

MARIO: Si, Don Pablo.

PABLO: Hasta mañana.

MARIO: Hasta mañana.

(PABLO CIERRA LA PUERTA. MARIO NO SE MUEVE. PABLO VUELVE A ABRIR LA PUERTA)

PABLO: Volví a abrir porque sospechaba que seguías aquí.

MARIO: Es que me quedé pensando.

PABLO: Y para pensar te quedas parado. Si quieres ser poeta, comienza por pensar caminando. Ahora te vas hasta el correo caminando por la playa, y mientras vas viendo el movimiento del mar, puedes ir inventando metáforas.

MARIO: Déme un ejemplo.

PABLO: Mira este poema: "Aquí en la isla el mar, y cuanto mar. Se sale de si mismo a cada rato, dice que si, que no, que no; que no, que no: dice que si, en azul,

en espuma, en galope, dice que no, que no. No puede estarse quieto, me llamo mar repite pegando en una piedra sin lograr convencerla, entonces con siete lenguas verdes, de siete perros verdes, de siete tigres verdes, de siete mares verdes, la recorre, la besa, la humedece y se golpea el pecho repitiendo su nombre". (PAUSA) ¿Qué te parece?

MARIO: Raro.

PABLO: ¿Raro? ¡Que crítico más severo que eres!

MARIO: No, raro no es el poema. Raro, es cómo yo me siento cuando usted dice el poema.

PABLO: Querido Mario, a ver si te desenredas un poco, porque no puedo pasar toda la mañana disfrutando de tu charla.

MARIO: Bueno, ¿cómo se lo explicara? Cuando usted decía el poema, las palabras iban para aquí y para allá.

PABLO: ¡Cómo el mar, pues!

MARIO: ¡Si pues, se movían igual que el mar!

PABLO: Es el ritmo.

MARIO: Y me sentí raro,, porque con tanto movimiento, me marié, pues.

PABLO: ¡Te mareaste!

MARIO: Si pues, yo iba como un barco temblando en sus palabras.

PABLO: "Como un barco temblando en mis palabras".

MARIO: Si, pues.

PABLO: ¿Sabes lo que has hecho?



MARIO:: ¿Qué, pues?

PABLO: Una metáfora.

MARIO: (RIENDO) Pero no vale porque me salió por casualidad.

PABLO: No hay imagen que no sea casual, hijo. El mundo mismo es una inmensa casualidad.

MARIO: ¿Usted cree que el mundo, quiero decir todo el mundo, con el viento, los mares, los árboles, las montañas, el fuego, los animales, las casas, los desiertos, las lluvias...

PABLO: ...ahora ya puedes decir "Etcétera"...

MARIO: ...¡etcétera! ¿Usted cree que el mundo entero es metáfora de algo?

(PAUSA)

MARIO: ¿Don Pablo?

PABLO: ¿Mario?

MARIO:: ¿Es una huevada lo que pregunté?

PABLO: No, hombre, no.

MARIO: Es que se le puso una cara tan rara.

PABLO: No, lo que sucede es que me quedé pensando.

MARIO: ¿Sobre lo que le pregunté?

PABLO: Exacto. Mira, Mario, vamos a hacer un trato. Yo ahora me voy a la cocina, me preparo una omelette de aspirinas para pensar tu pregunta y mañana te doy mi opinión.

MARIO: ¿En serio, don Pablo?

PABLO: Si, hombre, si. Hasta mañana.

(PAUSA)

PABLO: Ah, no. Esta vez espero a que te vayas.

MARIO: Hasta luego, Don Pablo.

PABLO: Hasta luego, Mario

MARIO:: (DESDE LEJOS) Hasta luego, Don Pablo.

(PABLO CIERRA LA PUERTA Y SIMULTANEAMENTE SE APAGA LA LUZ)



## III

LUZ SOBRE UNA ALTURA AL FONDO DEL ESCENARIO DONDE ESTA EL CAMPANARIO DE NERUDA EN SU CASA DE ISLA NEGRA. SUENAN LAS CAMPANAS EN EL ESCENARIO ACCIONADAS POR PABLO. LAS CAMPANAS AHUYENTAN A LAS GAVIOTAS QUE SE ECHAN A VOLAR EN LA CINTA SONORA. SONIDO DE GAVIOTAS VOLANDO AHUYENTADAS. AL FONDO EL MAR.  
LA VOZ DE PABLO EN EL POEMA SIGUIENTE GRABADO EN STEREO.

Soneto para Matilde

PABLO: "Sabrás que no te amo y te amo  
puesto que de dos modos es la vida,  
la palabra es un ala del silencio,  
el fuego tiene una mitad de frío.  
  
Yo te amo para comenzar a amarte  
para recomenzar el infinito.  
y para no dejar de amarte nunca:  
por eso no te amo todavía.  
  
Te amo y no te amo como si tuviera  
en mis manos las llaves de la dicha  
y un incierto destino desdichado.  
  
Mi amor tiene dos vidas para amarte.  
Por eso te amo cuando no te amo  
y por eso te amo cuando te amo".

## IV

EN CONTRASTE CON EL SONIDO DE LA CAMPANA SUENA INSISTENTEMENTE LA CAMPANILLA EN LA PUERTA DE LA CASA DE PABLO. LA LUZ SE ENCIENDE SOBRE MARIO QUE TIRA ANSIOSO DE LA CUERDA DE LA CAMPANILLA.

PABLO: (DESDE LEJOS) Ya voy. (ABRE LA PUERTA) Ah,, eres tú.

MARIO: Tuve suerte. Telegrama!

PABLO: Tuviste que madrugar.

MARIO: No me importa. Tuve mucha suerte porque necesitaba hablar con usted.

PABLO: Debe ser muy importante. Jadeas como un caballo.

MARIO: Don Pablo: (PAUSA) ¡estoy enamorado!

PABLO: Bueno, no es tan grave.. Eso tiene remedio.

MARIO: ¿Remedio? Don Pablo, si eso tiene remedio yo solo quiero estar enfermo. Estoy enamorado, perdidamente enamorado.

PABLO: ¿Contra quién?

MARIO: ¿Don Pablo?

PABLO: ¿De quién, hombre?

MARIO: Se llama Beatríz.

PABLO: ¡Dante, diantres!

MARIO:: ¿Don Pablo?

PABLO: Hubo un poeta que se enamoró de un tal Beatríz. Se llamaba Dante. Las beatrices producen amores grandes. ¿Qué haces? (MARIO SE ESCRIBE EN LA PALMA DE LA MANO EL NOMBRE DE DANTE).



- MARIO: Me escribo el nombre del poeta ese. Dante.
- PABLO: Dante Alighieri.
- MARIO: Con "h".
- PABLO: No, hombre, con "A".
- MARIO: "A" como amanola
- PABLO: Como "amapola" y "Opio"
- MARIO: ¿Don Pablo?
- PABLO: Pasa, que yo te lo escribo. (PABLO ESCRIBE EN LA PALMA DE LA MANO DE MARIO). Ahí lo tienes.  
(PAUSA)
- PABLO: ¿Y bien?
- MARIO: ¡Estoy enamorado!
- PABLO: Eso ya lo dijiste, ¿y yo, en qué puedo servirte?
- MARIO: ¡Tiene que ayudarme!
- PABLO: ¡Hijo, a mis años!
- MARIO: Tiene que ayudarme porque no sé que decirle. La veo delante mío y es como si estuviera mudo. ¡No me sale una sola palabra!
- PABLO: ¿No has hablado con ella?
- MARIO: Casi nada. Anoche me fui paseando por la playa como usted me dijo, miré el mar mucho rato y no se me ocurrió nada. Entonces entré a la hostería y me compré una botella de vino. Con la propina que usted me dio. Bueno, fue ella quien me vendió la botella.
- PABLO: Beatríz.
- MARIO: Beatríz. La quedé mirando y me enamoré de ella.
- PABLO: ¿Así tan rápido?

MARIO: No, tan rápido no. La quedé mirando como diez minutos.

PABLO: ¿Y ella?

MARIO: Y ella me dijo: "¿Qué mirái, acaso tengo monos en la cara?"

PABLO: ¿Y tú?

MARIO: A mi no se me ocurrió nada.

PABLO:: ¿Nada de nada? ¿No le dijiste ni una palabra?

MARIO: Tanto como nada de nada, no. Le dije...cinco palabras.

PABLO: ¿Cuáles?

MARIO:: ¿"Cómo te llamas?"

PABLO: ¿Y ella?

MARIO:: Ella me dijo "Beatriz González".

PABLO: Le preguntaste "como te llamas". Bueno, hace tres palabras. ¿Cuáles fueron las otras dos?

MARIO:: "Beatriz González".

PABLO: Beatriz González.

MARIO :: Ella me dijo "Beatriz González" y entonces yo repetí

"Beatriz González".

PABLO: Hijo, me has traído un telegrama urgente y si seguimos conversando sobre Beatriz González la noticia se me va a poder en las manos.

MARIO: Está bien, ábralo.

PABLO: Tú como cartero debieras saber que la correspondencia es privada.

MARIO: Don Pablo ¡yo jamás le he abierto una carta!

PABLO: No digo eso. Lo que quiero decir es que uno tiene derecho a leer sus cartas tranquilo, sin espías ni testigos.



- MARIO: Comprendo, don Pablo.
- PABLO: Me alegro.
- MARIO: Hasta luego, don Pablo.
- PABLO: Hasta luego, Mario. Toma aquí tienes para que te compres algo.
- MARIO: Don Pablo, si no fuera mucha molestia me gustaría pedirle que en vez de darme dinero, me escribiera un poema para ella.
- PABLO: Mario, pero si ni siquiera la conozco. Un poeta necesita conocer a una persona para inspirarse. No puede llegar e inventar algo en la nada.
- MARIO: ¿Y entonces qué le digo?: Usted es la única persona en esta isla que puede ayudarme. Todos los otros son pescadores que no saben decir nada.
- PABLO: Pero esos pescadores también se enamoraron y supieron decirle algo a las muchachas que le gustaban.
- MARIO: Cabezas de pescado.
- PABLO: Pero las enamoraron y se casaron con ellas. ¿Qué hace tu padre?
- MARIO: Es pescador.
- PABLO: Ahí tienes. El tiene que haber hablado a tu madre alguna vez para convencerla que se casara con él.
- MARIO: Don Pablo, Beatriz González es mas linda que mi madre.
- PABLO: Querido Mario, no resisto la curiosidad de leer el telegrama. ¿Si me permites?
- MARIO: Está en su casa, don Pablo.
- PABLO: Gracias. (RASCA EL SOBRE) Veamos.

- MARIO: ¿No es de Suecia, no?
- PABLO: (DISTRALDO) No, no.
- MARIO: ¿Usted cree que le darán el premio Nobel este año?
- PABLO: He decidido dejar de preocuparme por eso. Ya me parece irritante ver aparecer mi nombre en las competencias anuales como si yo fuera un caballo de carrera.
- MARIO: ¿De quién es el telegrama entónces?
- PABLO: Del Comité Central del Partido. (PABLO LEE) ¡Dios mío!
- MARIO: ¿Malas noticias?
- PABLO: ¡Pésimas! Me ofrecen ser candidato a la presidencia de la República.
- MARIO: ¡Don Pablo, pero eso es formidable!
- PABLO: Formidable que te nombren candidato, pero ¿y si llego a ser elegido?
- MARIO: Claro que va a ser elegido. A usted lo conoce todo el mundo. En la casa de mi padre hay un sólo libro y es suyo.
- PABLO: ¿Y eso qué prueba?
- MARIO: ¿Cómo que qué prueba? Si mi papá que no sabe leer ni escribir tiene un libro suyo, eso significa que ganaremos.
- PABLO: ¿Ganaremos?
- MARIO: Claro, yo voy a votar por usted de todas maneras.
- PABLO: Te agradezco tu apoyo. Ahora te acompaño hasta la hostería para conocer a esa famosa Beatriz González.
- MARIO: ¿Don Pablo, está bromcando?



PABLO:: Estoy hablando en serio. Nos vamos hasta el bar, probamos un vinito y le echamos una mirada a la novia.

MARIO:: (EXCITADO) Se va a morir de impresión si nos ve juntos. ¡Pablo Neruda y Mario Jiménez juntos tomando vino en la hostería! ¡Se muere!

PABLO:: Eso sería muy triste, en vez de escribirle un poema habría que confeccionarle un epitafio. Vamos.

(PAUSA)

PABLO:: ¿Y ahora qué pasa?

MARIO:: Don Pablo, si me caso con Beatriz González...¿usted aceptaría ser el padrino de la boda?

PABLO:: Después que nos tomemos el vino en la hostería vamos a decidir sobre las dos cuestiones.

MARIO:: ¿Cuáles dos?

PABLO:: La presidencia de la República y Beatriz González.

(PABLO CIERRA LA PUERTA Y ECHA A ANDAR. MARIO LO SIGUE, UNA VEZ QUE PABLO HA DESAPARECIDO DE ESCENA. APAGON).

## V

LUZ CONCENTRADA DE UNA LAMPARITA DE ESCRITORIO SOBRE LA TERRAZA. PABLO ESCRIBE ESTA VEZ DE FRENTE AL PUBLICO. RUIDO INTENSO DE MAR ESTRELLANDOSE CONTRA LAS ROCAS. LARGA PAUSA. AL SONIDO DEL MAR SE AÑADE LA MELODIA TOCADA POR ZAMPONA. EL SIGUIENTE TEXTO DE PABLO, SE OYE EN AMPLIFICACION STEREO, MIENTRAS ESCRIBE.

PABLO: "La vida política vino como un trueno a sacarme de mis trabajos. Regresé una vez mas a la multitud".

"La multitud humana ha sido para mi la lección de mi vida. Puedo llegar a ella con la inherente timidez del poeta, con el temor del tímido, pero, una vez en su seno, me siento transfigurado. Soy parte de la esencial mayoría, soy una hoja más del gran árbol humano".

"Soledad y multitud seguirán siendo deberes elementales del poeta de nuestro tiempo. En la soledad, mi vida se enriqueció con la batalla del oleaje en el litoral chileno. Me intrigaron y me apasionaron las aguas combatientes y los peñascos combatidos, la multiplicación de la vida oceánica, la impecable formación de "los pájaros errantes", el esplendor de la espuma marina".

"Pero aprendí mucho más de la gran marea de las vistas de la ternura vista en miles de ojos que me mira.



mismo tiempo. Puede este mensaje no ser posible a todos los poetas, pero quien lo haya recibido lo guardará en su corazón, lo desarrollará en su obra".

"Es memorable y desgarrador para el poeta haber encarnado para muchos hombres, durante un minuto, la esperanza".

(PABLO SE COLOCA LA LAPICERA ENTRE LOS DIENTES. REFLEXIONA MIRANDO VAGAMENTE AL PUBLICO. LUEGO TIRA DEL CORDON DE LA LAMPARITA Y APAGA LA LUZ).

## VI

SONIDO DE BRISA Y MAR EN CALMA. LUEGO UN RELOJ QUE DA LA HORA.  
LA SIGUIENTE CONVERSACION A OSCURAS.

MAMA: ¿Estás durmiendo?

BEATRIZ: No, mamá.

MAMA: ¿Qué haces?

BEATRIZ: Estoy pensando.

MAMA: ¡Tu pensando!

(LA MAMA ENCIENDE LA LUZ. A UN COSTADO DEL ESCENARIO.  
SURGE LA INSINUACION DE PIEZA DE BEATRIZ: UNA CAMA  
EN QUE YACE Y LA VENTANA AL MAR)

BEATRIZ: Mamá, ¿para qué prende la luz?

MAMA: Si estás pensando, quiero ver que cara pones cuando piensas.

BEATRIZ: ¡Apague la luz, mamá!

MAMA: Y en pleno invierno con la ventana abierta. (CIERRA LA VENTANA, DISMINUYE EL SONIDO DEL MAR).

BEATRIZ: Es mi pieza, mamá.

MAMA: Pero las cuentas del médico, las pago yo. Vamos a hablar claro, Beatriz. ¿Quién es él?

BEATRIZ: ¿Quién?

MAMA: Sabes muy bien de quién te estoy hablando. Te vi con él sentada en las rocas.

BEATRIZ: Mamá, ¡tengo dieciséis años!

MAMA: Y yo ya tengo canas, y estas canas significan expe-



riencia. ¿Quién es?

BEATRIZ: Se llama Mario.

MAMA: ¿Qué hace?

BEATRIZ: Es cartero.

MAMA: ¿Cartero? ¿Cartero en Isla Negra? Te está mintiendo.

BEATRIZ: ¿Qué no le vio el bolsón?

MAMA: Si le vi el bolson y vi para que usó el bolsón. Para meter la botella de vino.

BEATRIZ: Porque ya había terminado el reparto.

MAMA: ¿A quién le lleva cartas?

BEATRIZ: A Don Pablo.

MADRE:: ¿Neruda?

BEATRIZ: Son amigos, pues.

MAMA: ¿El te lo dijo?

BEATRIZ: Estuvieron todo el tiempo conversando. ¿No vio acaso?

MAMA: ¿De qué hablaron?

BEATRIZ: De política.

MAMA: ¿Ah, además es comunista?

BEATRIZ: Mamá, ¡don Pablo va a ser presidente de Chile!

MAMA: Mijita, si usted confunde la poesía con la política luego va a ser madre soltera. Y aquí está su madre para evitarlo. ¿Qué te dijo?

BEATRIZ: ¿Quién?

MAMA: El cartero.

BEATRIZ: No habló mucho, pero me estuvo casi todo el tiempo mirando.

MAMA: En el bar. ¿Pero después, cuando fueron a las rocas?

BEATRIZ: Me habló de su trabajo.

MAMA: Que interesante.

- BEATRIZ: Claro que es interesante. Se conoce a mucha gente.
- MADRE: En Isla Negra el único que recibe cartas es el poeta.  
Los otros son analfabetos.
- BEATRIZ: Bueno, con el poeta basta. El le dá buenas propinas.
- MAMA: Y las invierte en vino.
- BEATRIZ: El poeta les regala las estampillas. Me contó que tiene un álbum con estampillas de todo el mundo.
- MAMA: ¿Y te invitó a las rocas para mirarlo?
- BEATRIZ: Mamá, quiero dormir.
- MAMA: ¿Qué te dijo? Quiero saber que te dijo cuando fueron a las rocas.
- BEATRIZ: Metáforas.  
(PAUSA)
- BEATRIZ: ¿Qué le pasa mamá? ¿Qué se quedo pensando?
- MAMA: Primera vez que te oigo decir una palabra tan larga.  
¿Qué metáforas te dijo?
- BEATRIZ: Me dijo...me dijo que mi sonrisa se extiende como una mariposa en mi rostro.
- MAMA: ¿Y qué más?
- BEATRIZ: Bueno, cuando me dijo eso yo me reí.
- MAMA: ¿Y entonces?
- BEATRIZ: Entonces dijo una cosa de mi risa. Dijo que mi risa era una rosa, una lanza que se desgrana, un agua que estalla. Dijo que mi risa era una repentina ola de plata.
- MAMA: ¿Y qué hiciste entonces?
- BEATRIZ: Me quedé callada.



MAMA: ¿Y él?

BEATRIZ: ¿Que más me dijo?

MAMA: No, mijita. ¿Que más le hizo? Porque tu cartero además de boca ha de tener manos. Cartero manco, no he visto.

BEATRIZ: No me tocó en ningún momento. Dijo que estaba feliz de estar así junto a mí, tendido junto a una joven pura como a la orilla de un océano blanco.

MAMA: ¿Y tú?

BEATRIZ: Yo me quedé callada pensando.

MAMA: ¿Y él?

BEATRIZ: Me dijo que le gustaba cuando callaba porque estaba como ausente. Me dijo que cuando callaba parecía que los ojos se me hubieran volado y que un beso me cerrara la boca. Me dijo también que me parecía a la palabra melancolía.

MAMA: ¿Y tú?

BEATRIZ: Yo lo miré.

MAMA: ¿Y él?

BEATRIZ: El me miró también. Y después dejó de mirarme a los ojos y se estuvo un largo rato mirándome el pelo sin decir nada. Después se pasó la mano por su pelo y me dijo: "Me falta tiempo para celebrar tus cabellos, uno por uno debo contarlos y alabarlos".

(PAUSA)

MAMA: Mijita, no me cuente más. Estamos frente a un caso muy peligroso. Todos los hombres que primero tocan con la palabra, después pueden llegar más lejos con



BEATRIZ :: Pero mamá, ¿qué tienen de malo las palabras?

MAMA : No hay peor droga que el bla-bla. Hacen sentir a una mesonera de pueblo como una princesa veneciana. Y después cuando viene el momento de la verdad, la vuelta a la realidad, te das cuenta que las palabras son un cheque sin fondo. ¡Prefiero mil veces que un borracho te toque el culo en el bar, a que te digan que una sonrisa tuya vuela más alto que una mariposa!

BEATRIZ : Se extiende como una mariposa.

MAMA : Que vuele o se extienda dá lo mismo. ¿Y sabes por qué? Porque detrás de las palabras no hay nada. Son luces de bengala que se deshacen en el aire.

BEATRIZ : Las palabras que me dijo Mario, no se han deshecho en el aire. Las sé de memoria. Me gusta pensar en ellas cuando trabajo.

MAMA : OKEY. ¡Mañana temprano haces tu maleta y te vas unos días donde tu tía en Santiago!

BEATRIZ : Pero, mamá. Yo no quiero.

MAMA : Tu opinión no me importa. Esto se puso grave.

BEATRIZ : ¿Qué tiene de grave que un cabro te hable? ¡A todas las chiquillas les pasa!

MAMA : Primero, que se nota a la legua que las cosas que te dice se las ha copiado a Don Pablo.

BEATRIZ : Nunca me dijo que eran de él. Pero me miraba y le salían cosas así como pájaros de la boca.

MAMA : Como "pájaros en la boca"? Esta noche haces tu maleta y te vas mañana a Santiago. ¡Tu abuelo como te llamo



cuando uno dice cosas de otro sin decir de quién son? ¡Plagio! Tu Mario puede ir a dar a la cárcel por andarte diciendo...metáforas. Yo misma le voy a telefonear al poeta y le voy a decir que el cartero le anda robando los versos.

BEATRIZ: Mamá, cómo se le ocurre que Don Pablo va a andar preocupándose de esas cosas. Lo han nombrado candidato a la presidencia de la República, tal vez le den el Premio Nobel de Literatura, y usted le va a ir a conventillar por un par de metáforas.

MAMA: Un par de metáforas. ¿Te has visto como estás?

BEATRIZ: ¿Mamá?

MAMA: Estás húmeda como una planta. Tienes una calentura, hija, que solo se cura con dos medicinas. Los viajes o la cama. ¡Anda haciendo tu maleta!

BEATRIZ: No pienso. Me quedo.

MADRE: Mijita, los ríos arrastran piedras y las palabras embarazos.

BEATRIZ: Yo sé cuidarme.

MAMA: ¿Qué va a saber cuidarse usted? Así como está usted acabaría con el roce de una uña. Y acuérdense que yo leía a Neruda antes que usted y sé perfectamente bien que cuando los hombres se calientan hasta el hígado se les pone poético.

BEATRIZ: Neruda es una persona seria. Va a ser el candidato de la izquierda. Va a ser presidente.

MAMA: Tratándose de ir a la cama no hay ninguna diferencia entre un poeta y un poeta candidato



Y los poetas son los peores. Y Neruda, el peor sin duda.

BEATRIZ: (RIENDOSE) Neruda, el peor sin duda. Le salió en verso.

MAMA: ¡Tu ríete no más! ¿Sabes quien escribió esto: "amo el amor de los marineros que besan y se van. Dejan una promesa no vuelven nunca más"?

BEATRIZ:: Neruda.

MAMA: Neruda. ¡Y te quedas tan chicha fresca!

BEATRIZ: Yo no armaría tanto escándalo por un beso.

MAMA: Por el beso, no, pero el beso es la chispa que arma el incendio. Y aquí tienes otro verso de Neruda: "Amo el amor que se reparte, en besos lecho y pan. Amor que quiere libertarse para volver a amar". O sea, mijita,, en términos prácticos,, la cosa es hasta con desayuno en la cama.

BEATRIZ: ¡Mamá!

MAMA: Y después su cartero le va a recitar el inmortal poema nerudiano que escribí en mi cuaderno cuando tenía su misma edad señorita: "Yo no lo quiero,, Amada, para que nada nos amarre,, para que no nos una nada".

BEATRIZ: Eso no lo entendí.

MAMA: (MASCANDO CADA PALABRA) "Yo - no - lo - quiero - amada - para - que - nada - nos - amarre - para - que - no - nos - una - nada".

BEATRIZ:: ¿El anillo?



MAMA: (IRONICA) Si, mijita,, el anillo. Haga su kaletita,,  
tranquilita.

(PAUSA)

BEATRIZ: Mamá, esto es ridículo. Porque un hombre me dijo que  
la sonrisa me aleteaba en la cara como una mariposa  
tengo que irme a Santiago.

MAMA: (GRITANDO) ¡No sea pajarona! Ahora su sonrisa es una  
mariposa, pero mañana tus tetas van a ser dos palomas  
que quieren ser arrulladas, tus pezones van a ser dos  
jugosas frambuesas, tu lengua va a ser la tibia alfom-  
bra de los dioses, tu culo va a ser el velamen de un  
navío, y la cosa que tienes entre las piernas va a ser  
el horno azabache donde se forja el erguido metal de  
la raza. ¡Buenas noches!

RUIDO DE LA PUERTA QUE SE CIERRA.

PAUSA. LUEGO, BEATRIZ ABRE LA VENTANA, Y SE OYE FUERTE EL RUI-  
DO DEL MAR.

## VII

BEATRIZ SIGUE ASOMADA A SU VENTANA DE ESPALDAS AL PUBLICO. EN EL OTRO EXTREMO DEL ESCENARIO, PABLO AVANZA HASTA EL PROSCENIO Y LE HABLA DIRECTAMENTE AL PUBLICO.

PABLO: "Hasta ese momento todos los partidos de la izquierda tenían sus candidatos y todos querían que su respectivo candidato fuera el candidato único de la izquierda. Cuando el partido me propuso a mí como su candidato, y yo acepté, hicimos ostensible nuestra posición. Nuestro apoyo sería para el candidato que contara con la voluntad de los otros. Si no nos uníamos en una aspiración electoral común, seríamos abrumados por una derrota espectacular. Si no se lograba tal concenso, mi postulación se mantendría hasta el final. Era un medio heroico de obligar a los otros a ponerse de acuerdo, porque era harto improbable que la unidad política pudiera lograrse alrededor de un comunista".

"Pero mi candidatura agarró fuego. No había sitio donde no me solicitaran. Llegué a enternecerme ante aquellos centenares o miles de hombres y mujeres del pueblo que me estrujaban, me besaban y lloraban. A todos ellos les hablaba o les leía mis poemas a plena lluvia, en el barro de calles y caminos, bajo el viento austral que hace tiritar la gente. Me estaba entusiasmando. Cada vez asistía mas gente a mis concentraciones, cada vez acudían más mujeres. Con fascinación y terror comencé a pensar



que iba a ser yo si salía elegido presidente de la república más chúcará, más dramáticamente insoluble, la más endeudada y, posiblemente, la más ingrata. Los presidentes eran aclamados durante el primer mes y martirizados, con o sin justicia, los cinco años y los once meses restantes".

"En un momento afortunado llegó la noticia: Allende surgía como candidato posible de la entera Unidad Popular. Previa la aceptación de mi partido, presenté rápidamente la renuncia a mi candidatura. Ante una inmensa y alegre multitud hablé yo para renunciar y Allende para postularse".

CON LA ULTIMA PALABRA DE PABLO SE APAGAN TODAS LAS LUCES Y COMIENZA MUY FUERTE EN LA CINTA STEREO UN PIANO CON FUGA Y VARIACION DEL TEMA DE SERGIO ORTEGA "EL PUEBLO UNIDO".

## VIII

LUZ CONCENTRADA SOBRE LA PUERTA DE LA CASA DE PABLO. PABLO ESTA PINTANDO DE VERDE EL MARCO DE LA PUERTA. MARIO LLEGA CORRIENDO HASTA EL. JADEA. NO PUEDE SACAR EL HABLA. HA VENIDO CORRIENDO.

PABLO: Dafas como una locomotora.

MARIO: (AHOGADO) Don Pablo.

PABLO: ¡Toma un poco de agua, hombre! (LE INDICA EL GRIPO).

MARIO: Don Pablo. Le traigo una carta

PABLO: Siendo tu cartero, no me extraño.

MARIO: Don Pablo, como amigo, vecino y compañero, le pido que la abra y me la lea.

PABLO: ¿Y por qué tanta prisa?

MARIO: Porque es de la madre de Beatriz.

PABLO: ¡La madre de Beatriz me escribe a mí! Aquí hay gato encerrado. A propósito, hoy escribí mi oda al gato. Le dí tres imágenes que me convencen: el gato es un mínimo tigre de salón, es la policía secreta de las habitaciones, y es el sultán de las tejas eróticas. ¿Qué te parece?

MARIO: La carta, por favor.

(PABLO RASGA EL SOBRE Y DESDOBLA LA CARTA)

PABLO: "Estimado don Pablo. Quien le escribe es Rosa viuda de González, encargada de la Hostería de Isla Negra, admiradora de su poesía, y simpatizante demócrata-cristiana. Aunque no votaré por usted en las próximas elecciones, le pido como madre, como chilena y como vecina de Isla



40

Negra, que atiende a mi mas indignada protesta.

Desde hace algunos días merodea por esta playa un tal Mario Jiménez, "un tal Mario Jiménez", que se ha insolentado con mi hija de apenas dieciséis años dedicándole una serie de metáforas y hasta poemas completos que han puesto a mi hija más febril que una termita. La pobre Beatriz, que así se llama mi hijita, se está consumiendo entera por ese joven cartero sin plata, sin porvenir y sin palabras. Un hombre cuyo único capital son los hongos entre los dedos de sus pies trajinados. Pero si sus pies bullen de microbios, su boca tiene la frescura de una lechuga y es enredosa como un alga. Y esto don Pablo es lo grave: las metáforas para seducir a mi pequeña las ha sacado descaradamente de sus libros. Comenzó inocentemente hablando de una sonrisa que era una mariposa. Después ya le dijo que su pecho era como un fuego de dos llamas. Largo tiempo dudé si el cartero habría tenido una impresión táctil de su temperatura, y por desgracia me convencí que sí. Mi hija anda tan encendida, que no se necesita prender la chimenea cuando está en la casa. Mi sola pequeñita alcanza para entibiar el salón, la cocina, los dormitorios, la veranda y la despensa. Intenté sin éxito mandarla a Santiago. Pero ya le prohibí salir de la casa, hasta que el señor Jiménez escampe. La pobre se pasa todo el día mirando hacia el fondo del mar, desde la aurora al crepúsculo, con sus manitas sobre las rodillas. Usted encontrará cruel que la aisle de esta manera. Pero juzgue usted que ella tiene apenas 16 años y que encontré charuscado entre medio de sus senos



este poema que es definitorio:

"Desnuda eres tan simple como una de tus manos,  
lisa, terrestre, mínima, redonda, transparente,  
tienes líneas de luna, caminos de manzana,  
desnuda eres delgada como el trigo desnudo.  
Desnuda eres azul como la noche en Cuba,  
tienes enredaderas y estrellas en el pelo,  
desnuda eres enorme y amarilla  
como el verano en una iglesia de oro".

Es decir, señor Neruda, que el cartero ha tenido algún grado de intimidad con mi hija, pues lamentablemente el poema no miente. La define exactamente. Así es mi hija cuando está desnuda. No lo puedo acusar al señor Jimenez de seducción de menores, porque es casi tan joven como ella, pero le puedo implorar a usted, en quien se inspira y confía, que le ordene a ese tal Mario Jiménez, cartero y plagiario, que se abstenga desde hoy y para toda la vida de ver a mi hija. Si así no lo hiciese, hágale saber a ese cartero, que yo me encargaré personalmente de que le pase exactamente lo mismo que a su ilustre precursor: Miguel Strogoff. Respetuosamente, Rosa viuda de González.

(PAUSA)

PABLO:: Mario Jimenez, estás pálido como un saco de harina.

MARIO:: Don Pablo, si por fuera estoy pálido, por dentro estoy lívido.

PABLO: No son los adjetivos los que van a salvarte de los fie-



rros candentes de la señora González. Ya te veo repar-  
tiendo cartas con un bastón blanco y un perro negro,  
con las cuencas de tus ojos tan vacía como alcancía  
de mendigo.

MARIO: Si no la puedo ver a ella, para qué quiero mis ojos.

PABLO: Usted maestro está muy nuevo: no distingue entre la  
poesía y el bolero. Esta señora González tal vez no  
cumpla su amenaza, pero si la cumple podrás repetir  
con absoluta propiedad el cliché de que tu vida es os-  
cura como la boca de un lobo.

MARIO: Pero ella irá a la cárcel.

PABLO: Un par de horas y después la pondrán en libertad incon-  
dicional. Alegará que procedió en defensa propia. Dirá  
que atacaste la virginidad de su hija con arma blanca:  
una metáfora cantarina como un puñal, incisiva como un  
canino, desgarradora como un himen. La poesía con su sa-  
liva bulliciosa dejará su huella en los pezones de la  
novia. Por mucho menos que eso a Francois Villon lo  
colgaron de un árbol y le prendieron una rosa en el  
cuello. ¿Qué haces?

MARIO: Tiemblo. No me importa que esa mujer me rasgue con una  
navaja cada uno de mis huesos. Lo que me duele es no po-  
der verla a ella, sus labios de cereza, sus ojos lentos  
y enlutados como si se los hubiera hecho la misma noche,  
y oler esa tibieza que emana.

PABLO: A juzgar por la carta, más que tibia flamígera.

MARIO: ¿Por qué su madre me ahuyenta? Yo quiero casarme con ell



PABLO: De la carta se desprende muy claro que aparte de la mugre de tus uñas y los hongos de tus pies, ella piensa que no posees otros capitales.

MARIO: Pero estoy joven y soy sano. Tengo dos pulmones con mas fuelle que acordeón.

PABLO: Pero sólo los usas para suspirar por Beatríz González. Ya te sale un sonido asmático como de sirena de un barco fantasma.

MARIO: Con estos pulmones podría soplar las velas de una fragata hasta Australia.

PABLO: Hijo, si sigues padeciendo por la señorita González de aquí a un mes no tendrás fuelle ni para apagar las velitas de tu torta de cumpleaños.

MARIO: (GRITANDO) Bueno, ¿entonces qué hago?

PABLO: Primero que nada callarte porque no soy sordo.

MARIO: Perdón, don Pablo.

PABLO: Segundo, te vas a tu casa a dormir una siesta. Tiene unas ojeras mas anchas que plato sopero.

MARIO: ¿Dormir yo? Hace exactamente una semana que no pego una pestañeada. Mi papá me dice el buho, y mi mamá la lechuza.

PABLO: Y dentro de una semana te van a poner ese chaleco de madera que se llama ataúd. Mario Jimenez, está conversación es más larga que tren de carga. Me perdonarás si ahora me dedico a las otras cartas.

MARIO: Pero no me puede dejar botado, don Pablo. Escríbale a la señora y pídale que no sea loca.



PABLO:: Hijo, yo soy poeta nada más. No domino el eximio arte de destripar suegras.

MARIO:: Poeta y futuro presidente de Chile: usted me metió en este lío y usted de aquí me saca. Usted me regaló sus libros, me enseñó a usar la lengua para algo más que pegar estampillas. Usted tiene la culpa de que yo me haya enamorado.

PABLO:: Como dicen los mexicanos, "Los patos disparándole a la escópetta". Y a propósito, una cosa es que yo te haya regalado un par de mis libros, y otra cosa es que yo te haya autorizado a plagiarlos. Le regalaste a Beatriz el poema que yo escribí para Matilde.

MARIO:: La poesía no es de quien la escribe sino de quien la usa.

PABLO:: Me alegra mucho la frase tan democrática, hijo, pero no llevemos la democracia al extremo de someter a votación dentro de la familia quién es el padre.

MARIO:: Usted tiene que ayudarme porque usted mismo escribió: "No me gusta la casa sin tejado, la ventana sin vidrios. No me gusta el día sin trabajo ni la noche sin sueño. No me gusta el hombre sin mujer, ni la mujer sin hombre. Yo quiero que las vidas se integren encendiendo los besos hasta ahora apagados. Yo soy el buen poeta casamentero". Supongo que ahora no me dirá que este poema es un cheque sin fondo.

PABLO:: Según tu lógica a Shakespeare habría que meterlo preso por el asesinato del padre de Hamlet. Si el pobre



Shakespeare no lo hubiera escrito seguro que no le pasaba nada.

MARIO:: Don Pablo, por favor no me enrede más de lo que estoy. Lo que yo le pido es muy simple. Contéstela la carta a esa señora y convénczala que me deje ver a Beatríz.

PABLO:: ¿Y con eso te declaras feliz?

MARIO:: Feliz.

PABLO:: Si ella te deja ver a la muchacha, ¿me dejas en paz?

MARIO:: Por lo menos hasta mañana.

PABLO:: Algo es algo. Ven que vamos a telefonarle.

MARIO:: ¿Ahora mismo?

PABLO:: Altiro. (PAUSA) Desde aquí se siente que el corazón te ladra como un perro. ¡Sujétatelo hombre con la mano!

MARIO:: No puedo controlarlo. (AMBOS AVANZAN HACIA EL TELEFONO PUBLICO)

PABLO:: (DESCOLGANDO EL FONO) Dáme el número de la hostería.

MARIO:: Uno.

PABLO:: Te debe haber costado un mundo memorizarlo. (DISCA EL NUMERO) (EL TIMBRE SUENA UN PAR DE VECES Y LUEGO SE LEVANTA EL FONO). ¿Señora Rosa viuda de González?

MAMA:: A sus órdenes.

PABLO:: Aquí le habla Pablo Neruda.

MAMA:: Y aunque fuera Jesús con sus doce apóstoles. El carterero Mario Jimenez no entrará jamás a esta casa. (CORRE)

MARIO:: Don Pablo, ¿qué le pasa?

PABLO:: Nada hombre. Ahora por fin sé lo que siente un boxer-



I N T E R M E D I O

S E G U N D O      A C T O

## IX

AL ENCENDERSE LAS LUCES DEL ESCENARIO LA MAMA ESTA SENTADA EN LA CAMA DE BEATRIZ, LEYENDO LA CARTA DE PABLO. A SUS PIES HAY UNA ENCOMIENDA. BEATRIZ Y MARIO LA ESCUCHAN ARROBADOS.

MAMA: (LEYENDO LA CARTA DE PABLO) "Querido Mario Jiménez, de pies alados, recordada Beatriz González de Jiménez, chispa e incendio de Isla Negra, señora excelentísima Rosa viuda de Gonzalez, querido futuro heredero Pablo Neftalí Jiménez González, delfín de Isla Negra, eximio nadador en la tibia placenta de tu madre y cuando salgas al sol rey de las rocas, los volantes, y campeón en ahuyentar gaviotas, queridos todos, queridísimos cuatros. No les he escrito antes como les prometí porque no quería mandarles una tarjeta postal con las bailarinas de Degas. Sé que ésta es la primera carta que recibes en tu vida, Mario, y por lo menos tenía que venir dentro de un sobre, si nó no vale. Me dá risa pensar que esta carta te la tienes que repartir a fi mismo. ¿Cómo hiciste? Bueno, ya me contarás todo lo de la Isla y me dirás a que te dedicas ahora que la correspondencia me llega toda a Paris. Es de esperar que no te hayan echado de Correos y Telégrafos, ahora que se fue el poeta. ¿O es que el presidente Allende te dio algún ministerio?"



"Bueno, esto de ser embajador en Francia es algo nuevo e incómodo para mí. Pero entraña un desafío. En Chile hemos hecho una revolución. Una revolución a la chilena, muy analizada y muy discutida. Y los enemigos de adentro y de afuera se afilan los dientes para destruirla".

"Ahora podemos respirar y cantar. Eso es lo que me gusta de mi nueva situación. El nombre de Chile se ha engrandecido en forma extraordinaria. Nos hemos transformado en un país que existe. Antes pasábamos desapercibidos entre la multitud del subdesarrollo. Ahora por primera vez tenemos fisonomía propia y no hay nadie en el mundo que se atreva a desconocer la magnitud de nuestra lucha en la construcción de un destino nacional".

"Todo lo que sucede en Chile apasiona a Francia y a la Europa entera. Reuniones populares, asambleas estudiantiles, libros que se editan en todos los idiomas, nos estudian, nos examinan, nos retratan. Yo debo contener a los periodistas que cada día quieren saberlo todo y mucho más de todo. El presidente Allende es un hombre universal. ¡La disciplina, la firmeza de nuestra clase obrera es admirada y elogiada!"

"Ay pero que lejos estoy de mis días de alas azules en mi casa de Isla Negra. Aquí vivimos con Matilde en las egregias camas donde murieron, plácidos o atormentados, algunos embajadores y embajadoras. Es un dormitorio



adecuado para alojar a un guerrero y a su caballo; hay espacio suficiente para que se nutra el caballo y duerma el caballero. Los techos son altísimos y suavemente decorados. Los muebles son cosas felpudas, de color vagamente hoja seca, ataviados con espantosos flecos. Una parafarmalia de estilo que muestra al mismo tiempo signos de la riqueza y huellas de la decadencia. Los tapices pueden haber sido bellos hace sesenta años. Ahora han tomado un invencible color de pisada y un olor apolillado a conversaciones convencionales y difuntas".

"Los abraza su celestino y vecino, Pablo Neruda".

MARIO: ¿Eso es todo?

MAMA: Si, pues, ¿qué más quería?

MARIO: ¿Y no tiene esa cosa con "PD" que se pone al final de las cartas?

MAMA: No tiene nada más.

MARIO: Me parece raro que sea tan corta. Así de verla se veía tan larga.

BEATRIZ: Lo que pasó es que la mami la leyó muy rápido.

MAMA: Rápido o lento las palabras dicen lo mismo. La velocidad es independiente de lo que significan las cosas.

(PAUSA)

BEATRIZ: ¿Qué te quedaste pensando?

MARIO: En que falta algo. Cuando a mí me enseñaron a escri-



bir en el colegio cartas, me dijeron que siempre había que poner al final "PD" y después decir alguna otra cosa que no se había dicho en la carta. Estoy seguro que Don Pablo se olvidó de algo.

BEATRIZ:: O a lo mejor no faltaba nada. A lo mejor todo lo que quería decir estaba en la carta.

MARIO:: Y si faltaba algo a lo mejor lo escribí después en un poema.

BEATRIZ:: O a lo mejor ya había escrito el poema antes de escribir la carta.

MARIO:: (PENSATIVO) Claro. (PAUSA) ¿Abrimos el paquete?

MAMA:: Hace una hora que estoy esperando. Le dije que abriéramos antes el paquete que la carta.

BEATRIZ:: ¡Por Dios que es copuchenta, mamá! Había que abrir primero la carta porque a lo mejor en la carta se explicaba lo que era el paquete.

MAMA:: Pero no explicaba nada. Los poetas son más volados que los pájaros (A MARIO) ¡Abra el paquete de una vez! ¿Qué se quedó pensando?

MARIO:: ¡ Los poetas más volados que los pájaros! Muy buena suegra , muy buena metáfora.

MAMA:: Abre el paquete que ya me hago pichá de curiosidad.

MARIO:: (ABRIENDO EL PAQUETE ) Eso de los pájaros se lo voy a contar al poeta. A lo mejor, lo pone en verso. (PAUSA) ¿Qué es esto?

MAMA:: Una grabadora, pues. Qué va a ser. ¿Qué dice la tarjeta? Pásela para leerla.



MARIO:: ¡Ah, no! Usted lee demasiado rápido. (LEYENDO) "Que-ri-do Ma-rio dos pun-tos a-prieta el bo-tón ro-jo".

MAMA:: Usted se demoró más en leer la tarjeta que yo en leer la carta.

MARIO:: Es que usted no lee las palabras sino que se las traga,, señora.. Hay que saborearlas.

BEATRIZ:: Por favor, no peleen ahora. Aprieta el botón rojo.

(MARIO APRIETA BOTÓN ROJO DE LA GRABADORA. DURANTE UN MOMENTO,, SOLO EL RUIDO DE LA CINTA DE LA CASSETTE QUE GIRA. LUEGO UN CARRASPEO DE PABLO. ENSEGUIDA LA VOZ GRABADA DE PABLO EN LA CASSETTE)

PABLO:: "Posdata".

MARIO:: (EXCITADO) ¿Cómo se para?

MAMA:: Cállese.

PABLO:: "Quería mandarte algo más aparte de las palabras"

MARIO:: ¿Cómo se para?

PABLO:: Así que metí mi voz en esta jaula que canta. Una jaula que es como un pájaro".

MARIO:: Aquí. Stop.

SE INTERRUMPE LA GRABACION.

MAMA:: ¿Por qué lo apagó?

MARIO:: (MUY EXCITADO) ¡Tenía razón,, señora! "PD". Posdata, faltaba la (SILABEA) pos-da-ta. Yo le dije que no podía haber una carta sin posdata. El poeta no se había olvidado de nada. ¡Yo sabía que la primera carta de mi vida tenía que venir con posdata! Ahora está todo claro,, suegra. La carta, y la posdata.



(SE OYE LA RESPIRACION AGITADA DE MARIO)

- MAMA: Bueno, la carta y la posdata. ¿Y por eso llora?
- MARIO: ¿Yo?
- BEATRIZ: Si.
- MARIO: ¡Pero como puedo estar llorando si no estoy triste,, si no me duele nada?
- BEATRIZ:: Tócate la cara.
- MARIO:: Está mojada.
- BEATRIZ:: Es que estás llorando.
- MAMA:: Parece beata en un velorio. Séquesa la cara y apriete el botón rojo.
- MARIO:: Que cosa tan rara. A lo mejor cuando me ponga triste me voy a reír a carcajadas.
- BEATRIZ:: Y tus lágrimas son un poco cómicas. Parecen uvas por lo gordas.
- MAMA:: El botón rojo o voy a acostarme.
- MARIO:: Desde el comienzo.
- MAMA: Pase. (APRIETA REWIND EN LA MAQUINA.  
BOTON STOP. BOTON ROJO. RUIDO DE CINTA QUE AVANZA. CARRASPEO DEL POETA).
- PABLO: "Posdata"
- MAMA: (RAPIDO) Cállese.
- MARIO: Yo no he dicho nada.
- PABLO:: "Quería mandarte algo más aparte de las palabras. Así que metí mi voz en esta jaula que canta. Una jaula que es como un pájaro. Te la regalo. Pero también quiero pedirte algo, que sólo tu,, querido Mario,, pue-



des hacerlo. Todos mis otros amigos o no sabrían qué hacer o me encontrarían ridículo. Quiero que vayas con esta grabadora paseando por Isla Negra y me grabes todos los sonidos y los ruidos que vayas encontrando. Necesito desesperadamente aunque sea el fantasma de mi casa. París es hermoso, pero es un traje que me queda demasiado grande. Mándame los sonidos de mi casa. Entra hasta el jardín, y deja sonar las campanas. Primero graba ese repicar delgado de las campanas pequeñas cuando las mueve el viento, y luego tira tu de la soga de la campana mayor, cinco, seis veces. Campana, mi campana. No hay nada que suene tanto como la palabra campana si la colgamos de un campanario junto al mar. Y ándate hasta las rocas, y grábame la reventazón de las olas. Y si oyes los pájaros grábalos, y si oyes el silencio de las estrellas siderales, grábalos!

(PAUSA)

"Aquí en París es invierno, y el viento revuelve la nieve como un molino la harina. Pensar que allá es verano, un verano que se ríe como la boca abierta de una sandía. Y pensar que aquí es invierno. La nieve sube y sube, me trepa por la piel, me hace un triste rey con su túnica blanca. Ya llega a mi boca, ya me tapa los labios, ya no me salen las palabras (PAUSA). Y para que conozcas algo de la música de Francia, te mando una grabación del año 33 que encontré entumida en una



tienda de discos usados del barrio latino. ¡Cuántas veces la canté cuando joven! Siempre había querido tenerla y nunca había podido. La canción se llama J'attandrai, y la letra dice: "Esperaré, día y noche, esperaré siempre, que regreses".

(SONIDO VERSION ORIGINAL DEL TEMA J'ATTANDRAI. LA CANCION SE OYE ENTERA.. CANTADA POR RINA KETTY, EN EL DISCO "LES BELLE ANEES DES MUSIC HALL", SELLO "VOIX DE SON MAITRE", PTX-40331, No. 31)

"J'attandrai le jour et la nuit  
j'attandrai toujours  
ton retour..."

AL TERMINAR LA CANCION: RUIDO DE LA AGUJA SOBRE EL DISCO QUE SIGUE GIRANDO. DESPUES DE UNOS SEGUNDOS DE ESE RUIDO, MARIO APRIETA EL BOTON STOP.

APAGON:

X

FUERTE VIENTO. ESTE Y TODOS LOS SONIDOS QUE SIGUEN DEBEN SER GRABADOS EN LA NATURALEZA, EN DIRECTO, EN STEREO. ESTA INMEDIATEZ DEBE CONTRASTAR LUEGO CON LA POBRE CALIDAD DE LOS SONIDOS ESCUCHADOS EN EL TOCACASSETES DE PABLO EN FRANCIA.

EL VIENTO Y TODOS LOS RUIDOS SIGUIENTES SON GRABADOS DIRECTAMENTE POR MARIO PARA CUMPLIR LOS DESEOS DE PABLO.

DESPUES DEL VIENTO FUERTE SOLO, LOS SONIDOS QUE MARIO GRABA SON LOS SIGUIENTES:

- 1) Viento fuerte que mueve campanas pequeñas.
- 2) Sonido de campana grave tocada por Mario.
- 3) Graznidos de gaviotas.
- 4) Un bote avanza en el mar.
- 5) Las olas azotan un roquerío.
- 6) Enorme primer plano de la retirada del mar.
- 7) Lluvia sobre baldosas.
- 8) Ladridos de un perro.
- 9) Ruido en una colmena de abejas.

10) Vibración del follaje de un árbol mecido por la brisa.

EN EL ESCENARIO TOTALMENTE VACIO, PERO CON SIGNIFICATIVOS ESPACIOS DIFERENCIADOS DE LUZ, MARIO VA CON LA GRABADORA DE UN LUGAR A OTRO HASTA GRABAR LOS DIEZ SONIDOS ENUMERADOS. ESTOS SONIDOS Y SU TRANSMISION DEBEN SER EN SI MISMOS PERSONAJES DE LA OBRA. EL TRABAJO DEL SONIDISTA DE LA COMPANIA NO DEBE LIMITARSE A JUNTAR RUIDOS. CADA UNO DE ELLOS DEBE SER UNA MARAVILLA Y EL EFECTO TOTAL DEL CONJUNTO, EL DE UNA COMPOSICION MUSICAL. LO MISMO CABE ADVERTIRLE AL ILUMINADOR. OJALA LA ESCENA X, FUERA LA MEJOR DE LA OBRA.



## XI

EN EL CENTRO DEL ESCENARIO INSINUACION DEL GABINETE DE PABLO, EN PARIS. PABLO PONE LA CASSETTE EN SU GRABADORA. SE RECLINA EN EL ASIENTO Y ECHA A ANDAR LA MAQUINA.

MARIO: (EN LA CASSETTE) "Un, dos, tres. ¿Se mueve la flecha? Si se mueve. (CAMRASPEO) Querido Don Pablo: muchas gracias por la carta y por el regalo, aunque hubiera bastado la carta para hacernos felices. Pero el regalo es muy bueno e interesante y yo trato de hacer poesías diciéndolas al aparato sin escribirlas. Hasta el momento nada que valga la pena. Me demoré en cumplir con su encargo, porque la Isla Negra en verano no da abasto. Resulta que el sindicato de una fábrica textil de Santiago, decidió que había que dar vacaciones a los obreros, y se firmó un contrato entre la señora Rosa y el Sindicato, y ahora los obreros llenan la hostería todos los meses. Y la cosa va a seguir así incluso en el otoño. Esto significa que aquí hay mucho trabajo, y ahora yo estoy en la cocina de la hostería. Reparto cartas por la mañana, y después toda la tarde pelo pescado y pico cebolla. Pero se gana buena plata. Los obreros están felices. Por primera vez, don Pablo, los obreros tienen plata y están organizados para veranear. Eso es gracias al presidente Allende. Estoy seguro de que si usted hubiera sido presidente también hubiera hecho lo mismo. Nosotros estamos todos bien y contentos como luego se dará cuenta." Bueno, don Pablo, no quiero quitarle más su valioso tiempo. Lo único no más que quería decirle que cosas tiene la vida.



Usted quejándose que la nieve le llega a las orejas,  
 y yo que nunca he visto ni un sólo copo, salvo en el  
 cine. A mí me gustaría un día estar en París nadando  
 en nieve. Pero solamente la he visto en el cine, en  
 las películas yankis cuando es pascua. De todas mane-  
 ras, como señal de gratitud por su hermosa carta y su  
 regalo, le dedico este poema que escribí para usted,  
 copiándolo a usted, y que se llama Oda a la nieve  
sobre Neruda en París"

PABLO: ¡Mon Dieu! Escucha esto, Matilde. (SUBE VOLUMEN)

MARIO: (CASSETE, CARRASPEO, SOLEMNE) "Oda a la nieve

sobre Neruda en París":

Blanda compañera de pasos sigilosos,

abundante leche de los cielos

delantal immaculado de mi escuela

sábana de viajeros silenciosos

que van de pensión en pensión con un retrato  
 arrugado.

Ligera y plural doncella

ala de miles de palomas,

pañuelo que se despidе

de no se qué cosa.

Por favor, mi bella,

cae amable sobre Pablo Neruda en París

vístelo de gala con tu albo traje de almirante

y transfórmate en un vaporoso velero

que lo traiga hasta este puerto

donde lo echamos tanto de menos.



(PAUSA)

MARIO: "Bueno, hasta aquí el poema. Y ahora los sonidos pedidos: Uno: el viento en el campanario de Isla Negra. (SONIDO UNO) Dos, yo tocando la campana grande del campanario de Isla Negra. (SONIDO). Tres, las olas en el roquerío bajo la terraza. (SONIDO). Cuatro, canto de las gaviotas. (SONIDO). Cinco, la colmena de abejas. (SONIDO). Seis, retirada del mar. (SONIDO). Siete: don Pablo Neftalí Jiménez González (SONIDO DEL LLANTO DEL HIJO DE MARIO Y BEATRIZ DURANTE VEINTE SEGUNDOS). HECHIZADA SONRISA DE PABLO.

LENTAMENTE COMIENZAN A APAGARSE LAS LUCES EN ESTE SECTOR DEL ESCENARIO Y A ENCENDERSE EN UN COSTADO DONDE SE INSINUA LA COCINA DE LA HOSTERIA DE ISLA NEGRA.

EN LA COCINA DE LA HOSTERIA DE ISLA NEGRA, MARIO, CON DELANTAL DE COCINERO TRABAJA AFIEBRADAMENTE EN LA PREPARACION DE UN CALDILLO DE CONGRIO, MIENTRAS ESCUCHA CON MUCHO VOLUREN LA TRANSMISION DE RADIO MAGALLANES DE CHILE.

LOCUTOR DE RADIO MAGALLANES, DESPUES DE ALCUNOS SEGUNDOS DE EL TA TA TI DE INTI-ILLIMANI:

"Atención a todas las emisoras que integran la cadena de la Voz de Chile desde Arica a Punta Arenas. A partir de este momento rogamos entrar en sintonía con nuestra central para transmitir las palabras de agradecimiento del Premio Nobel de Literatura, Pablo Neruda, directamente desde Suecia.

(UN POCO MAS DE MUSICA DE INTI-ILLIMANI, Y EN SEGUIDA LA TRANSMISION EN ONDA CORTA, QUE DEBE DIFERIR EN CALIDAD Y NITIDEZ DEL SONIDO DE RADIO MAGALLANES. EL DISCURSO DE PABLO NERUDA ES CAPTADO EN SU TRAMO FINAL, Y PARTE EN MITAD DE UNA FRASE).

PABLO:

"...ésperas tareas humanas que incorporé a mi poesía".

"Hace hoy cien años exactos, un pobre y espléndido poeta, el más atréz de los desesperados, escribió esta profecía: A l'aurore, armes á'une ardente patience, nous entrerons aux splendides Villes. (Al amanecer, armados de una ardiente paciencia, entraremos a las espléndidas ciudades)."

"Yo creo en esa profecía de Rimbaud, el vidente. Yo vengo de una obscura provincia, de un país separado de todos los otros por la tajante geografía. Fui el mas abandonado de los poetas y mi poesía



fue regional, dolorosa y lluviosa. Pero tuve siempre la confianza en el hombre. No perdí jamás la esperanza. Por eso he llegado hasta aquí con mi poesía, y también con mi bandera".

"En conclusión, debo decir a los hombres de buena voluntad, a los trabajadores, a los poetas, que el entero porvenir fue expresado en esta frase de Rimbaud: sólo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres".

"Así la poesía no habrá cantado en vano".

(APLAUSOS PROLONGADOS DE EL PUBLICO EN SUECIA, SOBRE LOS APLAUSOS, LA MUSICA DE INGI-ILLIMANI).

(ENTRANDO, A MARIO) ¿Está lista la sopa?

MAMA:

¿Suegra?

MARIO:

MADRE:

(GRITANDO) ¿Está lista la sopa? Por favor, baje la radio. (MARIO APAGA LA RADIO), En vez de trabajar se pasa oyendo leseras.

MARIO:

Para cocinar no necesito las orejas.

MAMA:

Los pensionistas ya están en el comedor y usted no tiene lista la sopa.

MARIO:

¡Ya va a estar!

MAMA:

¡Los pensionistas tienen hambre!

MARIO:

Doña Rosa... Con todo respeto le digo que si no la estimara tanto la mandarían a la mierda.

MAMA:

¡Qué bonito! Esa poesía sí que a usted le sale facilito. ¿Por qué no se la escribe al poeta?



- MARIO: Porque ahora no tengo tiempo. (RUIDO DE UNA BOTELLA DE VINO QUE SE DESTAPA).
- MAMA: En vez de cocinar la sopa se va a tomar el vino.
- MARIO: No, doña Rosa, el vino es para los pensionistas mientras esperan la sopa.
- MAMA: ¡Esta loco! El vino no está incluido en la pensión. Hay que pagarlo extra.
- MARIO: No, señora. Hoy la casa invita a los pensionistas. El vino se paga de mi plata.
- MAMA: Conforme, pero no crea que me voy a olvidar de descontársela.
- MARIO: No hace falta, suegra. Aquí tiene el dinero al contado. Ahora llévele el vino a los pensionistas y dígame que la sopa ya está a punto.
- MADRE: ¿Y cómo les explico lo del vino gratis?
- MARIO: Dígales que hoy estamos celebrando.
- MAMA: ¿Celebrando qué?
- MARIO: El Premio Nobel de don Pablo. (EUFORICO) ¡Ganamos, doña Rosa, ganamos!
- MAMA: ¿Ganamos? "Estamos arando, dijo la mosca sobre el lomo del buey".

MARIO ENCIENDE LA RADIO. CINCO SEGUNDOS DEL TEMA DE INTI-ILLIMANI Y LUEGO UN FLASH NOTICIOSO QUE INTERRUMPE LA TRANSMISION.

LOCUTOR RADIO

MAGALLANES: Santiago. Un comando facista disparó al edecán naval del Presidente Allende, Arturo Araya Peters, causándole la muerte. El atentado ocurrió en el domicilio



del edecán. El Presidente Allende se dirige en estos momentos al lugar del crimen acompañado por miembros de su gabinete. La Central Unica de Trabajadores llama a todos sus afiliados a lo largo de todo el país a permanecer concentrados en estado de alerta en sus respectivos lugares de trabajo hasta nuevas órdenes.

APACON

## XIII

SONIDO DE LA CAMPANA GRANDE DE ISLA NEGRA. AL FONDO EL RUIDO DEL MAR.

PABLO: (OFF) "Isla Negra, 15 de septiembre de 1973".

SONIDO DEL TELEGRAFO EN LA OFICINA DE CORREOS DE ISLA NEGRA.

MARIO: (OFF) "Isla Negra, 15 de septiembre de 1973".

SONIDO DEL MAR ESTALLANDO CONTRA LAS ROCAS. LUEGO, SONIDO DE UN HELICOPTERO QUE SE ACERCA Y OCUPA UN PRIMER PLANO SONORO APAGANDO TOTALMENTE EL RUIDO DEL MAR.

DESPUES DE SEGUNDOS DE ESE RUIDO, SILENCIO TOTAL.



## XIV

DORMITORIO DE LA CASA DE PABLO EN ISLA NEGRA. PABLO YACE EN LA PENUMBRA. LA LUZ GIRATORIA DE UNA AMBULANCIA, ENTRA POR LA TERRAZA.

MARIO: (SUSURRANDO AL ENTRAR) Don Pablo.

PABLO: ¡Mario! ¿Cómo entraste?

MARIO: Su señora me dejó entrar.

PABLO: ¿Te dejó entrar hasta aquí? ¿Hasta mi propio dormitorio?

MARIO: Sí.

PABLO: Está bien, entónces. Gusto de verte, muchacho.

MARIO: Ayer quise entrar pero no pude. La casa estaba rodeada de soldados. Sólo dejaron entrar al médico.

PABLO: Yo ya no necesito médico, hijo. Sería mejor que me mandaran directamente el sepulturero.

MARIO: No hable así, don Pablo.

PABLO: Sepulturero es una buena profesión, Mario. Se aprende filosofía. Te acuerdas cuando Hamlet está enredado en sus especulaciones y el sepulturero le aconseja: "búscate moza robusta y déjate de tonterías".

MARIO: ¿Cómo se siente don Pablo?

PABLO: Moribundo. Aparte de eso nada grave.

MARIO: ¿Sabe lo que está pasando?

PABLO: Matilde trata de ocultármelo todo, pero yo tengo una pequeñísima, minimísima radio japonesa debajo de la almohada. ¡Hombre, con esta fiebre me siento como pescado en la sartén!

MARIO: Ya se le va a acabar don Pablo.

PABLO: Sí, mijo. Esta fiebre se va a acabar junto conmigo.



MARIO: Don Pablo ¿es verdad que es grave lo que tiene?

PABLO: Te contestaré como Mercucio en Romeo y Julieta cuando yace ensartado por la espada de Tybaldo. (ALZANDO LA VOZ) "la herida no es tan honda como un pozo, ni tan ancha como la puerta de una iglesia, pero es bastante. Pregunta por mi mañana y verás que tieso estoy".

MARIO: Por favor, acuéstese poeta.

PABLO: Ayúdame a llegar hasta la ventana. (LEVANTÁNDOSE).

MARIO: No puedo.

PABLO: Soy tu celestino, tu cabrón y el padrino de tu hijo. Te exijo, en nombre de estos títulos ganados con el sudor de mi pluma que me lleves hasta la ventana.

MARIO: Hay una brisa fría. Usted tiene fiebre y doña Matildé me dijo...

PABLO: Escucha que bella rima: ¡La brisa fría es relativa! Si vieras el viento gélido que me sopla en los huesos. Es prístino y agudo el puñal definitivo, muchacho. Llévame hasta la ventana.

MARIO: Es que, don Pablo...

PABLO: ¿Qué me quieres ocultar? ¿Acaso cuando abra la ventana no estará allí abajo el mar? ¿También se lo llevaron? ¿También me lo metieron en una jaula?

MARIO: El mar esta allí don Pablo.

PABLO: ¿Entonces que te pasa? Llévame hasta la ventana.

MARIO: Está el mar allí, pero también otras cosas.

PABLO: Vamos que quiero verlas.

(MARIO TRANSPORTA A PABLO HASTA LA VENTANA. LA ABREN.



ENTRA EL RUIDO DEL MAR)

PABLO: Ajá, una ambulancia. Eso era el misterio: una ambulancia. ¿Por qué no la carroza directamente?

MARIO: Se lo quieren llevar a un hospital en Santiago. Doña Matilde está preparando sus cosas.

PABLO: En Santiago no hay mar. Hay solo sastres y cirujanos.

MARIO: Usted esta ardiendo, Don Pablo.

PABLO: "Yo vuelvo al mar envuelto por el cielo: el silencio entre una y otra ola / establece un suspenso peligroso: / muere la vida, se aquieta la sangre / hasta que rompa el nuevo movimiento / y resuena la voz del infinito".  
¿Por qué te callas, Mario. ¿Por qué no dices ni una palabra?

MARIO: Estaba escuchándolo.

PABLO: Díme una buena metáfora para morir tranquilo.

MARIO: Poeta, no se me ocurre ninguna metáfora, pero ahora óigame bien. La señora Matilde me dejó entrar hasta aquí, porque tengo muchas cosas que decirle.

PABLO: Ojalá alcance a oír las todas, muchacho. Dímelas rápido, que agonizo.

MARIO: Desde ayer han llegado más de veinte telegramas para usted. Quise traérselos, pero la casa estaba rodeada de militares. Tuve que devolverme. Usted me perdonará Don Pablo lo que hice pero no había otro remedio.

PABLO: ¿Qué hiciste?

MARIO: Abrí los telegramas, y me los aprendí de memoria para poder decírselos.

PABLO: ¿De dónde vienen?



MARIO: De muchas partes. ¿Comienzo con el de Suecia?

PABLO: Adelante.

MARIO: "Dolor e indignación asesinato presidente Allende. Gobierno y pueblo ofrece asilo poeta Pablo Neruda Suecia".

PABLO: Otro.

MARIO: "México pone disposición poeta Pablo Neruda y familia un avión para pronto traslado a esta".

PABLO: Mario, toda mi vida tuve cara de buho, pero nunca tan buena vista. ¿Qué es eso que se ve allí en la roca?

MARIO: ¿Don Pablo?

PABLO: En la roca,, esa gente en las rocas. ¿Qué hacen esas gentes en las rocas, Mario?

MARIO: Buscan algo. Parece que buscan algo.

PABLO: ¿Que anda buscando éste, y aquél también? ¿Que buscan junto al agua? ¿Que buscan todos a la orilla? (LA VOZ COMIENZA A SONAR CON MAS AIRE, MAS ATELADA, EL TONO ES MAS AFIEBRADO. EL RITMO SE VA HACIENDO JADEANTE). La verdad es que hice mi casa aquí entre las rocas para esperar la arena, para estar aquí mismo cuando salga. ¿Cuando salga qué cosa? Hasta ahora alcanzan a las costas fragmentos, espigas, cascaritas, anuncios. Lo grande no lo trae el mar todavía. Los que aquí vivimos sabemos que es cosa de esperar dormidos o despiertos, y que el kallazgo nos halle confesados de la esperanza que tuvimos en el vaivén, en la sal, en el movimiento salino del silencio. ¡Oceanidas, todos a la orilla! Todos en las líneas del mar. ¡Hay que vigilar y jugar!



¡Hay que acumular cofres y barricadas para lo que viene!  
No nos vaya a coger deshabitados la jugada suprema  
del océano, y viéndonos risibles, estupefactos, in-  
dignos, nos retire el don y se lo lleve a los del o-  
tro lado, a los felices, a los que esperan coronados  
de hibiscus!

SUBE FUERTEMENTE EL SONIDO DEL MAR Y DEL VIENTO. LUEGO EL VIENTO  
SE TRANSFORMA EN LA SIRENA DE UNA AMBULANCIA. APAGON. LA SIRENA  
SUENA EN UN PRIMER PLANO Y LUEGO SE ALEJA LENTAMENTE HASTA AGO-  
TARSE.

XV

LUZ FRIA EN LA PUERTA DE LA CASA DE MARIO. LOS DOS POLICIAS DE CIVIL Y MARIO ESTAN ALLI CUANDO SE ENCIENDE EL ESCENARIO. DESPUES DE DIEZ SEGUNDOS COMIENZA EL DIALOGO.

POLICIA 1: ¿Usted es Mario Jiménez?

MARIO: Si, señor.

POLICIA 2: ¿Mario Jiménez, de profesión cartero?

MARIO: Cartero, señor.

POLICIA 1: ¿Nacido el 7 de Febrero de 1952?

MARIO: Si, señor.

POLICIA 2: ¿Hijo de José Jiménez, de profesión pescador?

MARIO: Pescador, señor.

POLICIA 1: Bien. Tiene que acompañarnos.

MARIO: ¿Por qué, señor?

POLICIA 2: Es para hacerle unas preguntas.

POLICIA 1: Una diligencia de rutina.

POLICIA 2: No tiene nada que temer.

POLICIA 1: Después puede volver a casa.

POLICIA 2: No tiene nada que temer.

POLICIA 1: Se trata de una diligencia de rutina.

POLICIA 2: Tiene que contestar unas preguntas.

POLICIA 1: Después puede volver a casa.

POLICIA 2: Una diligencia. De rutina.

LOS TRES ABANDONAN EL ESCENARIO. EN OFF SE CIERRAN LAS PUERTAS DE UN AUTO. EL AUTO SE ALEJA. CON VOLUMEN FUERTE COMIENZA EL TEMA DE LOS BEATLES "Please Mister Postman".

SE OYE COMPLETO EL TEMA DE LOS BEATLES, MIENTRAS PAULATINAMENTE SE VAN ENCENDIENDO TODAS LAS LUCES EN EL ESCENARIO DESIERTO. AL CONCLUIR EL TEMA MUSICAL, TELON.